

Matallana juzga los campeonatos nacionales de atletismo:

“BUENAS MARCAS AUNQUE HUBO POCOS RECORDS”

“Estamos a un nivel en el que es difícil superar registros”. Aragón, con tres medallas, tuvo una buena actuación

Los pasados viernes, sábado y domingo se celebró en San Sebastián la LV edición de los campeonatos nacionales absolutos de atletismo. En principio, para el profano no han pasado de ser unos campeonatos mediocres, ya que sólo una marca fue batida, la de tres mil obstáculos. El entendido, por contra, ha sabido valorar en su justa medida lo que de sí han dado.

Una voz autorizada, la del presidente de la Federación Provincial, es la que hoy analiza esta competición. Gregorio Matallana opina lo que a continuación se puede leer:

—¿Qué nivel ha presidido los campeonatos?

—Bastante alto. Es verdad que no han caído muchas marcas —sólo una—, pero tengamos en cuenta que hoy el atletismo español, en conjunto, tiene un nivel elevado. Como muestra baste decir que los ocho finalistas en la prueba de cien metros lisos tuvieron registros inferiores a 10-7.

Repto que el nivel fue bastante alto, tanto por el número de participantes como por el de marcas alcanzadas.

—Dentro de este tono elevado que reconoce ha existido, ¿qué ha sido lo mejor? ¿En qué pruebas se ha notado una más notable puesta a punto?

—La marca de Campos en tres mil metros obstáculos es de categoría. Las carreras cortas y las de medio fondo, ochocientos metros concretamente, resultaron igualmente de calidad. Los saltadores tuvieron problemas, ya que el fuerte calor reinante y el viento dificultaron notablemente sus acciones. Esta fue la única razón por la que los participantes no respondieron en la medida que se esperaba.

—¿Y los lanzamientos?

—Para el nivel nuestro, bien; pero ya es conocido que éste es bajo.

—Hasta ahora todo parece óptimo. Algo habría no tan bueno. ¿Qué fue lo peor?

—El calor, que influyó —negativamente— en el rendimiento de los participantes. Si como espectador yo lo pasé mal, ni que decir tiene que los atletas lo dejarían notar en superior medida. Pero así como en los pasados campeonatos junior celebrados en nuestra ciudad fue un calor seco, en San Sebastián resultó húmedo y dificultaba enormemente.

—Hacemos a analizar el campeonato para un grupo de atletas más concreto, el de los aragoneses.

—Digamos que más bien zaragozanos. Oscenses, aparte de Moráncho, creo que no acudieron otros participantes, y tirolenses no hubo ninguno. Hecha esta salvedad, la representación zaragozana fue muy elevada. Acudieron 24 atletas, que es un número elevado. Es conocido que para participar en los campeonatos hay que rebasar unas marcas mínimas. En

anteriores ediciones acostumbraban acudir de diez a catorce. En ésta se ha rebasado sobradamente esta cifra. Yo, particularmente, estoy muy contento de lo conseguido. No sólo hay que fijarse en las medallas, sino en las numerosas marcas batidas a nivel provincial y personal.

—Tres medallas: Marqueta, Rifaterra y Abello. ¿Cómo ha visto cada una de ellas? ¿Le ha defraudado la pista de Marqueta?

—He sentido que Gustavo Marqueta no alcanzase el oro. En los campeonatos nacionales parece como se sintiese acomplejado y con mala suerte. Luego, en definitiva, ocupa la primera posición en la tabla de mejores saltadores, aunque sea segundo en los campeonatos. Ocurre que por su condición de ser el mejor se le exige más, y cuando no llega a alcanzar lo máximo parece que defrauda. Saltó 2,10, se subió el listón a 2,14 y falló por muy poco.

La medalla de plata conseguida por Rifaterra en longitud tiene un gran mérito, un mérito suyo. Es muy difícil alcanzar una medalla en esta especialidad. Por último, la de Montserrat Abello, en tres mil metros, le ha valido ser seleccionada para el encuentro contra Dinamarca a celebrar a finales de este mes.

—Por fin, instalaciones y organización.

—Tenía interés en ver las pistas de Anoeta. Son las últimas del país que se han construido con un material sintético de un precio medio, y ante la posibilidad de arreglar algunas de las instalaciones de nuestra ciudad merecía la pena verlas. Puedo decir que se deterioraron bastante debido a la rapidez con que habían sido construidas y los atletas acusaron estos defectos de construcción.

De la organización hay que decir que fue lenta, sin agilidad. En los dos primeros días los retrasos fueron considerables. Anduvo desacertada, y a causa de uno de estos errores una de nuestras atletas, Ana Pina, no pudo disputar la final de cien metros libres.

De lo que es necesario hablar es del público. Las gradas de Anoeta estuvieron repletas. El último día no había un solo asiento vacío, y eso que los precios eran altos. La entrada costaba cien pesetas. ¡A ver cuándo en Zaragoza se le ocurre al público asistir en igual medida que lo hizo en la capital guipuzcoana!

Gregorio Matallana ha venido satisfecho de lo que sus atletas han hecho en los LV campeonatos nacionales celebrados en San Sebastián. Los LVI ya están en las miras de todos; de los que conseguirán medalla y de aquellos que no subieron al podio.

José E. PLANAS

H.A.

G. VIII-75